

MADRID

Madrid@elpais.es

Contestador automático: 91 321 85 75

El autor de la M-30 achaca a una chapuza de Urbanismo la inundación

Las obras de ajardinamiento perforaron el techo de un túnel, según Manuel Melis

VERA GUTIÉRREZ CALVO
DANIEL VERDÚ, Madrid

Una granizada intensa, un metro y medio de agua en la M-30 y el octavo colapso desde que, 15 meses atrás, se inauguró el soterramiento de la vía de circunvalación (una obra que costará a los madrileños 4.800 millones). Tras la inundación, ocurrida hace una semana y que obligó a cortar el tramo entre Marqués de Monistrol y Pirámides, el Ayuntamiento primero calla. Luego lo atribuye a un colector saturado y encarga un informe. Posteriormente, el alcalde dice

que hubo un fallo eléctrico en una bomba de achique. Y ahora, harto de ver en prensa infinitas y poco concluyentes hipótesis, el autor de la obra, el ingeniero Manuel Melis, el mismo que hizo 100 kilómetros de metro cuando Gallardón era presidente de la Comunidad, ha estallado.

La culpa de la inundación, dice Melis, no es de las supuestas carencias de su túnel sino de los responsables de Madrid Río, el proyecto de ajardinamiento de la



Manuel Melis.

superficie de la M-30 soterrada: una serie de chapuzas en este proyecto, sostiene el ingeniero, han dañado el mastodóntico túnel que su equipo construyó en dos años y medio. La responsabilidad, por tanto, se la atribuye a la Concejía de Urbanismo.

Ante la acusación del padre de la M-30, el Ayuntamiento vuelve a callar: no ha querido ofrecer su versión a este periódico. Pero Melis —que dejó el gobierno municipal en 2007— sostiene su teoría

con documentación a la que ha tenido acceso EL PAÍS. Y resume el estropicio en tres partes: primero, un muro levantado de forma “insensata” junto al cauce del río (entre el puente de San Isidro y el de Segovia) hizo de presa y embalsó el agua de la tormenta; después, ese *mar* corrió calle abajo hasta colarse por un agujero que unos operarios, por error, abrieron al instalar una nueva pasarela sobre el río. Finalmente, las bombas de achique no funcionaron, probablemente por el único motivo que el Ayuntamiento ha admitido: un “fallo eléctrico”.

PASA A LA PÁGINA 4

ALBERT BOADELLA
Actor y director

“Puedo hacer un teatro público como me gustaría”

ROSA RIVAS, Madrid

“Si Esperanza Aguirre me escoge es porque sabe mi línea: mi trabajo en Els Joglars combina la experimentación y la popularidad. Nuestros espectáculos han conseguido gran audiencia y creo que ése es el tipo de teatro que ella quiere”, afirma desde Barcelona Albert Boadella, en cuyas manos estará la dirección artística de los Teatros del Canal. El argumento que le hizo dar el sí fue claro: “La posibilidad de hacer un teatro público como a mí me gustaría”.

Porque el *enfant terrible* de la escena catalana rechazó hace cuatro años la oferta de la presidenta de la Comunidad de Madrid. Sobre si hay distancia ideológica, dice: “No creo que tenga mayor importancia. Yo tengo mis ideas. Donde sí tenemos que coincidir es en lo que respecta al teatro”.

PASA A LA PÁGINA 6



El grupo parlamentario del PP aplaude a la presidenta regional, Esperanza Aguirre. / LUIS SEVILLANO

Aguirre privatiza el agua

El Gobierno regional justifica la venta del 49% del Canal por la falta de dinero para inversiones ● La medida se aprobará este otoño en la Ley de Acompañamiento

SOLEDAD ALCAIDE
Madrid

La noticia bomba que la presidenta regional, Esperanza Aguirre, tenía preparada para los diputados de la Asamblea de Madrid llegó al final del discurso con el que ayer abrió el debate del estado de la región. Rondaban las dos de la tarde, ella llevaba casi dos horas hablando y todo lo dicho era previsible. Entonces, lo soltó. Quiere convertir la empresa pública Canal de Isabel II, la encargada de suministrar el agua potable y depurar la sucia de casi todos los municipios madrileños, en una sociedad anónima que “gestione el ciclo integral del agua”. En un pri-

mer momento, el capital estará en manos de la Comunidad de Madrid. Después, en una fecha sin concretar, el 49% de las acciones saldrán a Bolsa. “Damos a los madrileños la oportunidad de ser propietarios de su agua”, afirmó Aguirre.

La justificación de la presidenta para privatizar el Canal de Isabel II es que la Comunidad de Madrid planea hacer inversiones de 4.000 millones de euros en una década en infraestructuras, tecnología y medidas medioambientales, sobre todo de depuración. Según dijo, no puede hacer frente a ese desembolso con los medios utilizados hasta ahora: los fondos públicos o el endeudamiento.

Parte de esa inversión, 3.700 millones de euros, correspondería, según Aguirre, a los objetivos que Madrid se ha marcado para cumplir con el Plan Nacional de Calidad del Agua. Aprobado en junio de 2007, impone medidas para adecuar a España a las exigencias de Bruselas en depuración y reutilización del agua. El resto correspondería a la construcción de dos embalses, uno al norte y otro al sur de la región, y al objetivo que se ha marcado Aguirre de obtener 100 hectómetros cúbicos de agua regenerada y evitar ese consumo de potable. Cifró el coste de esta medida en 1.000 millones.

Aguirre justificó la fórmula de la salida a Bolsa en que su

Gobierno pretende “recorrir a nuevas fórmulas de gestión y financiación” para obtener recursos, ya que “los propios de la Administración y el mercado financiero” resultan insuficientes.

Pero la privatización del 49% del Canal de Isabel II sufrirá un proceso de tramitación “muy largo”, según el vicepresidente regional y presidente del Canal, Ignacio González. Como mínimo, dijo, pasará un año antes de que funcione la sociedad que gestionará el agua, que se creará por ley. “Muy probablemente” la privatización se tramitará en la Asamblea antes de final de año dentro de la Ley de Acompañamiento de los Presupuestos Regionales.

PASA A LA PÁGINA 2

Educación denunciará a los padres del colegio gitano

E. G. S. / P. Á., Madrid

La Consejería de Educación anunció ayer que trasladará a la Fiscalía de Menores el caso de los padres que se oponen a la permuta de dos colegios públicos de Villaverde, uno de ellos con la mitad de alumnado gitano. Educación aseguró en un comunicado que el medio centenar de padres gitanos que se niegan a llevar a sus hijos al nuevo centro “incumplen la obligación de escolarizar a sus hijos”.

El lunes, primer día de curso, la policía desalojó pacíficamente de su antiguo colegio a varias decenas de familias que se niegan a trasladarse a las nuevas instalaciones, ya que consideran que el cambio obedece a motivos racistas. Ayer volvieron a presentarse en el colegio, aunque no les permitieron entrar. De nuevo se repitieron las disputas en la puerta del Cristóbal Colón (antes San Roque). “Intentamos que nuestros hijos vayan a clase, pero en su colegio”, aseguró Liria de la Cruz, portavoz de los padres gitanos. El defensor del Menor, Arturo Canalda, ha abierto un expediente para “comprobar” si la permuta supone un gueto y si hay problemas con la escolarización.

MADRID

“Pido al alcalde que rehaga el proyecto”

Melis afirma que la obra de ajardinamiento seguirá causando daños al túnel de la M-30

VIENE DE LA PRIMERA PÁGINA

La inundación, según el ingeniero autor de la reforma de la M-30, Manuel Melis —que hoy imparte clases como catedrático de Ferrocarriles de la Universidad Politécnica—, no tuvo nada que ver con la capacidad de los colectores que discurren paralelos al túnel: “Están perfectamente diseñados y construidos y son capaces de llevar mucha más agua de la exigida por la Confederación [Hidrográfica del Tajo]”, asegura. Lo que ocurrió, sostiene Melis, es lo siguiente:

Para montar un paseo ajardinado sobre el tramo de carretera soterrado, Urbanismo lleva semanas elevando la cota del suelo junto al cauce del río, entre el puente de Segovia y el de San Isidro. ¿Cómo? Construyendo, “sin ningún cálculo hidráulico previo ni nada”, un murete de unos dos metros de altura. El día de la granizada, el agua que no pudo ser contenida por el estanque de tormentas de San Rufo llegó a ese punto y, en lugar de saltar al cauce del río —como ha ocurrido otras veces—, se quedó embalsada contra el murete, que hizo de presa. Ésa fue la primera “insensatez” que llevó a lo que Melis califica de “gran desastre”.

La segunda se habría producido unos metros más abajo, junto al puente de San Isidro: los obreros que estaban colocando los cimientos de una de las pasarelas de diseño que van a construirse sobre el río perforaron hace días una de las losetas de hormigón que cubren el techo de la M-30 soterrada. No llegaron a horadar el túnel —y de hecho los conductores ni lo notaron— pero sí destrozaron parte del hormigón protector, una capa más superficial que impermeabilizaba el subterráneo.

“En lugar de estudiar el proyecto y hablar con quienes hici-

Un muro construido junto al río hizo de presa y embalsó el agua de la lluvia

La instalación de una pasarela habría perforado por error el túnel

mos el túnel, rompieron el techo, la capa de compresión de la losa, y quitaron las tierras de encima”, protesta Melis.

Y volvemos al día de la granizada: el agua embalsada por el murete se fue acumulando, corrió en forma de riada hacia el sur y acabó colándose por la loseta agujereada. Todo según la versión del ingeniero.

Eso, por sí solo, no habría bastado probablemente para inundar el túnel: el problema es que tampoco funcionaron después las bombas de achique con las que cuenta el subterráneo y los bomberos tuvieron que evacuar

Tres claves para explicar la inundación de la M-30

Madrugada del 10 de septiembre

Dos fuertes trombas de agua y granizo caídas durante la noche obligaron a cortar esta vía en sentido sur, entre Marqués de Monistrol y Pirámides.



3 Las obras de cimentación de una pasarela peatonal perforaron la losa de cubrimiento del túnel de la M-30. El agua entró al túnel por la forja del techo.



1

El estanque de tormentas de San Rufo vierte el agua al río cuando ve superada su capacidad. También existen bombas hidráulicas que expulsan el agua para evitar que el túnel se inunde en caso de riada. El sistema no funcionó por un fallo eléctrico.

Detalle de las tapas de registro del sistema de alimentación eléctrica rotas supuestamente mientras se buscaba la avería.

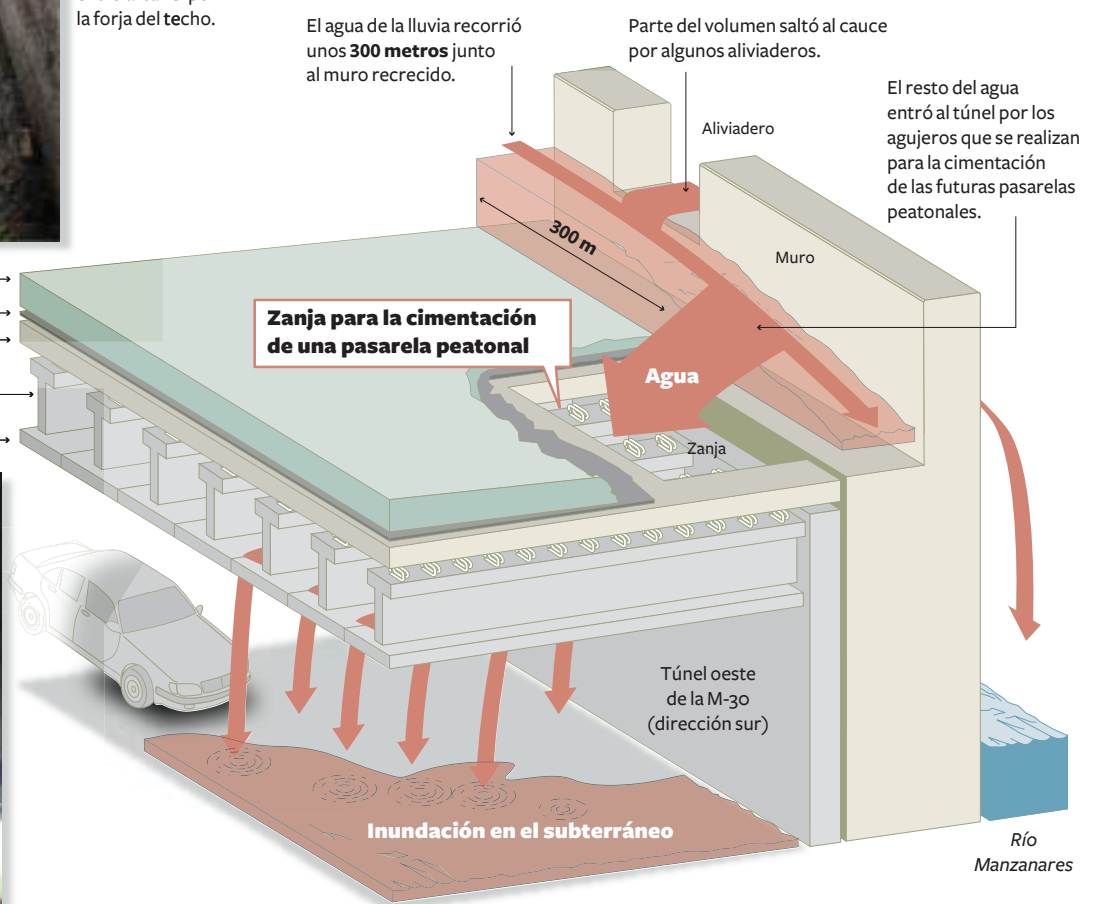


2

La construcción de un muro de hormigón sobre la caja del cauce impidió que el agua de la tormenta fuese directa al río.

Nivel al que llegó el agua

Tierras de protección
Impermeabilización
Losa de protección
Vigas del techo
Losa de hormigón de techo



4 Esta cadena de errores pudo causar las filtraciones que anegaron el túnel.

Fuente: elaboración propia.

NACHO CATALÁN/EL PAÍS

el agua manualmente. Para ese fallo Melis no encuentra explicación, aunque cree que las máquinas de obra pudieron romper “el cable de alimentación de las computertas del tanque y de la alimentación del pozo de bombeo, con lo que las bombas no pudieron sacar el agua”.

El Ayuntamiento y el propio alcalde ya han reconocido que hubo un fallo eléctrico —aún sin causa conocida— que convirtió en inservibles las bombas. El pasado jueves, el vicealcalde Manuel Cobo aseguró: “En el 99% de la vía no hubo problemas, sólo pasó en un colector en concre-

to, y ésa es la causa que hay que analizar porque tenemos muchísimo interés en saber qué pasó para que no vuelva a ocurrir”.

El proyecto Madrid Río, que pretende convertir en un gigantesco jardín urbano el solar al que dio lugar el soterramiento de la M-30, está presupuestado en 863 millones de euros e incluye 11 pasarelas de diseño que cruzarán el río de orilla a orilla. También un “bosque de pinos” en uno de los márgenes del Manzanares, una idea que ya fue muy criticada por Melis antes de dejar el Ayuntamiento y que ahora vuelve a descalificar en su es-

crita. “Las raíces [de los pinos] son muy dañinas, pueden destrozar la losa del túnel”, afirma.

El ingeniero —que no entra a explicar las razones de las otras inundaciones ocurridas en la M-30 desde que se estrenó— comandó, antes de esa obra, la otra gran infraestructura del gobierno de Ruiz-Gallardón: la extensión de la red de metro, con 100 kilómetros nuevos en los ocho años que duró su mandato al frente de la Comunidad.

Manuel Melis no quiere polemizar ahora con el alcalde, a quien dice admirar más que a nadie, pero sí le pide que recon-

duzca el proyecto Madrid Río. “Le pido que mande a los arquitectos demoler inmediatamente todos esos muros del jardín, y que los diseñadores se ajusten a las cotas necesarias sin recargar las losas. Le pido que mande a restudiar urgentemente todo ese proyecto por alguien que entienda lo que hay debajo, quitando inmediatamente los puntos bajos donde el agua se va a embalsar sin salida sobre el techo del túnel. Le pido de nuevo que mande a quitar esos pinos de encima de las losas de techo, y que ordene poner otras especies con raíces menos peligrosas”, concluye.